



---

# Universidad de Valladolid

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Grado en Fundamentos de la Arquitectura  
Departamento de Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos

TRABAJO DE FIN DE GRADO  
**LO DOMÉSTICO EN TRES CASAS DE CORRALES Y MOLEZÚN**

Alumno: Gloria Herrero Mártil  
Tutores: Eusebio Alonso García  
Iván Rincón Borrego

Septiembre de 2023

## Resumen

En los escritos de arquitectura es común encontrar un lenguaje técnico que resulta incomprensible al público ajeno al campo. En cambio, en el mundo de la literatura se ha logrado profundizar en la experiencia individual del espacio, generalmente la experiencia doméstica, de una forma que los textos arquitectónicos no han logrado. Es por esto que me propongo ponerme en el papel de una escritora-arquitecta para ahondar en el mundo de la literatura y, con su lenguaje, intentar describir casos arquitectónicos construidos. El resultado son varias historias de situaciones domésticas que completo con ilustraciones para facilitar la comprensión de los espacios. Los casos de estudio escogidos son tres viviendas de los arquitectos Corrales y Molezún que se encuentran esparcidas por el territorio español.

**Palabras clave:** Narrativa, Domesticidad, Literatura, Experiencia individual, Cómic, Arquitectura española de la posguerra, Corrales y Molezún

## Abstract

In architecture essays, it is common to find a mostly technical language which is often incomprehensible for people who don't belong to the field. However, in the history of literature, writers have managed to describe the individual experience of the space, often the domestic experience, in a way that architecture texts haven't been able to do. It is for this reason that I put myself in the position of an architect-writer to try to dwell in the world of literature and, with its language, describe three built cases. The result is a number of stories of domestic situations which I complete with some drawings to help ease the comprehension of the space described. The chosen cases of study are three houses by the architects Corrales and Molezún which are spread around the Spanish territory.

**Key words:** Storytelling, Domesticity, Literature, Individual experience, Comic, Spanish architecture after the civil war, Corrales y Molezún

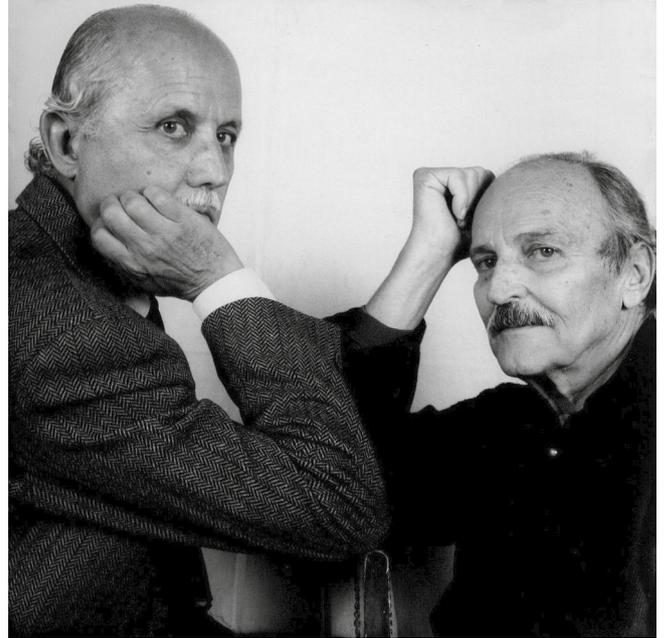
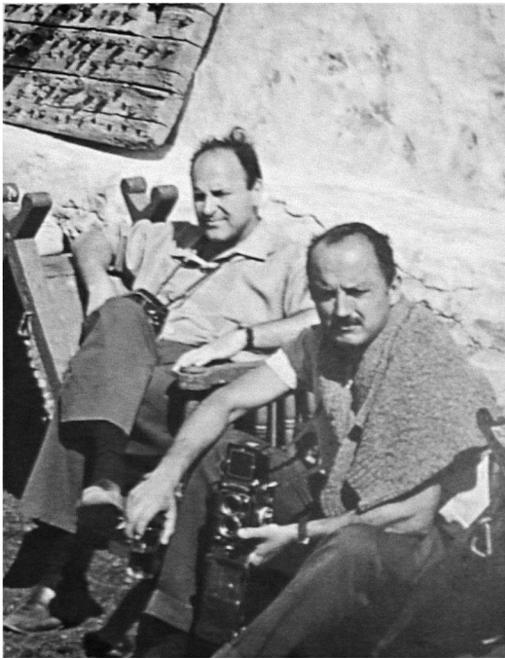


Fig. 01 Fig. 02  
Fig. 03 Fig. 04



# Índice

<b>Introducción en tres fases</b>	
Los motivos de este TFG	5
El plano secuencia	6
<b>Historias</b>	
Llegada a A Roiba, Pontevedra, 1969	9
Un día de trabajo del servicio	11
El refugio desde el mar	13
Llegan los invitados	15
Una historia de caballeros y princesas	17
Un instante	19
A vista de pájaro	21
La sobremesa	23
Hasta pronto	25
<b>Anexo 1: bibliografía y storytelling</b>	27
<b>Anexo 2: bibliografía de los proyectos</b>	28
<b>Anexo 3: documentación gráfica de los proyectos</b>	29

# Introducción

## 1. Los motivos de este TFG

A menudo los textos sobre la arquitectura utilizan un lenguaje difícilmente comprensible para un lector que no pertenece al campo. Se utilizan términos y referencias con las que los arquitectos estamos familiarizados pero que no se entienden en otro contexto. Se cierra así la divulgación de la arquitectura hacia el público general. Existe una forma tradicional de hablar de arquitectura y, a pesar de que es un campo que no para de cambiar, sorprendentemente, no hemos superado esta forma de transmitir.

Aunque los arquitectos no hayamos sido capaces de describir fielmente las experiencias arquitectónicas, muchos escritores y poetas a lo largo de la historia han logrado hablar de estos temas de una forma fiel a la realidad, comprensible y, por supuesto, bella.

Hay numerosas novelas que, de forma lateral o como protagonista principal incluyen una arquitectura o un espacio y son capaces de transmitir lo que este espacio significa para sus habitantes, cuál es la esencia, el alma del lugar y cómo interactúa con otros elementos como el clima, el entorno, la ciudad. Se pueden mencionar algunos textos.

Con la lectura de cualquier novela de Jane Austen se puede comprender cuál es la esencia de una casa tradicional inglesa, cuál es la jerarquía de espacios que acompaña a la jerarquía social, cómo interactúan los elementos de la casa con el clima y cómo se experimentan los espacios interiores y exteriores de la vivienda.

En *El Aleph* de Borges se comprenden varias cosas sobre la arquitectura y de muchos otros temas. Un mundo entero que se haya en el fondo de un sótano, infinidad de sucesos que ocurren simultáneamente. Se habla también de las dimensiones espacio-temporales de los lugares.

En *Dubliners* o en el *Ulises* de Joyce se describe una ciudad entera, Dublín, sin dejar un detalle sin contar, y el conocimiento que se adquiere de estos espacios es incluso mayor que el de conocerlos en persona. Se trata de una descripción fiel de la realidad pero también, y más importante, de lo que estos espacios significan para el protagonista.

En *Los autonautas de la cosmopista* de Cortázar se encuentran temas de arquitectura y urbanismo también. Si bien no se habla de un espacio residencial, se habla de habitar una autopista, o más bien de habitar los espacios que surgen en sus límites. Se habla esencialmente de cómo la experiencia de un lugar (o no-lugar como una carretera) está tan ligada al elemento espacio ( $x, y, z$ ) como al elemento tiempo. Vivir una autopista en ocho horas o en treinta días es una experiencia completamente distinta. También se habla de habitar un espacio como una autocaravana, de vivir en dimensiones mínimas y se le da a la vivienda sobre rueda un nombre y una personalidad propia, de hecho se la caracteriza de caprichosa y divertida, y se le atribuyen comportamientos típicos de un niño. Esto último pertenece completamente al mundo de la literatura pero podría ser muy sugerente para el campo de la arquitectura.

El denominador común de todos estos textos es que son historias, son cuentos que nos hablan de personas que habitan espacios concretos, en casas oscuras, en espacios grandes, en ciudades húmedas, en buhardillas pequeñas, en casas de campo, en iglesias, en salones, en autocaravanas... y que la arquitectura no solo es el contenedor de todos los acontecimientos que suceden en sus vidas sino también un personaje más que define su historia.

Un vez expuesta esta problemática de narrativa en el campo de la arquitectura y cómo los escritores la han solucionado, me propongo ponerme en el rol de una escritora-arquitecta y experimentar con las formas de comunicación y narración. Voy a intentar hablar de la arquitectura pero sin hablar de arquitectura, intentado olvidar el lenguaje académico y acogiéndome al de la literatura y la poesía. Y también a veces al del cine.

Por otra parte, los casos de estudio. Personalmente siento una necesidad de saber más sobre la arquitectura española del siglo XX, que en la universidad muchas veces queda relegada a algunos casos concretos y se pierde la visión de contexto histórico general. Para ello he escogido unos arquitectos que son esenciales para comprender este periodo pero no suelen ser los protagonistas. José Antonio Corrales (Madrid 1921) y Ramón Vázquez Molezún (La Coruña 1922) son dos arquitectos que trabajaron juntos durante la postguerra y hasta el último cuarto del siglo XX realizando tanto edificios públicos y de gran programa como pabellones en ferias internacionales hasta un gran número de viviendas unifamiliares. De estas últimas llaman mi atención tres casos de los años 60: la Casa Cela (1961) en Palma de Mallorca, la Casa Huarte (1966) en Madrid y el refugio marítimo de Molezún (1969) en Pontevedra.

La primera por su inteligente adaptación al contexto, la utilización de materiales y su relación con el paisaje y el entorno próximo. La segunda por su carácter experimental, la relación de los espacios interiores con los patios y su potencial de situaciones domésticas posibles. La tercera por su belleza, por como se adapta al contexto, por lo sugerente de sus espacios interiores y su estrecha relación con un paisaje tan especial como las rías bajas en Pontevedra.

## **2. El plano secuencia**

No es solo el mundo de la literatura que habla (fielmente) de la arquitectura. El cine es un arte que muchas veces crea espacios nuevos, y que, más que la literatura, necesita de estos espacios para desarrollar sus historias. Una diferencia esencial con otras formas de arte es que el cine tiene un lenguaje muy específico, dado por la complejidad de su técnica. El cine transforma los espacios que filma y les añade una dimensión nueva, el tiempo, que alarga y encoge de forma estratégica en función de la narrativa.

Cuando se lee un artículo de arquitectura y se observan las imágenes o fotografías que se toman de los espacios, parece que se trata de pequeños escenarios aislados pero el cine nos dice algo más de la arquitectura. El cine nos cuenta que los espacios se habitan en planos secuencia, es decir, una experiencia personal (visual, auditiva, de tacto y olfativa, y también emocional) se sigue de otra y de otra y de otra después y el conjunto de todas ellas es la realidad de ese espacio.

Una habitación se podría describir en cuatro muros, en un suelo, un techo, varios huecos y una serie de objetos que se introducen en esta caja junto con sus características físicas. Se podría hablar de dimensiones, colores, materiales, escala y usos. Pero cuando pensamos en la experiencia fenomenológica nos damos cuenta de que existen una temperatura y una humedad, que la luz entra de forma distinta al amanecer que al mediodía, que cada mueble interactúa con el espacio de una forma distinta y añade más carácter, que no es el mismo lugar si hay 2 personas que si hay 20, o si hay una familia o un grupo de desconocidos. Que se entra por un sitio y se sale por otro y que cada persona se mueve de una forma distinta en el mismo lugar. Existe un factor temporal, y fenomenológico. Es importante añadir que un espacio se percibe de una forma radicalmente distinta dependiendo del estado emocional del sujeto que lo vive.

El cine nos cuenta estas historias y nos las cuenta a veces en planos secuencia, una serie de fotogramas después de otro que componen una escena y otra escena y otra después... Y es así como he definido algunas historias del proyecto. Sumar una experiencia después de otra. Encuentro que es una forma relativamente fiel de la experiencia real. Un arte paralelo al cine y con muchas similitudes es el cómic, que utilizo para complementar la narrativa escrita.

## Llegada a A Roiba, Bueu, Pontevedra, 1969

Avanzamos por la carretera que recorre la parte sur de Rías Baixas, junto al agua. Nos alejamos de la parte interior y avanzamos hacia el oeste, hacia el atlántico. Recorremos el camino en coche, junto al agua, en familia, de camino a la casa de verano.

Al lado derecho de la carretera, la ría. No se ve el horizonte sino que en la lejanía se distinguen unas montañas verdosas pobladas con pequeñas casitas que también parecen mirarnos de vuelta. En el agua, colocadas delicadamente, hay un grupo de embarcaciones de pescadores y, entre ellas, las plataformas de pesca del mejillón.

Al lado izquierdo van pasando rápidamente, una después de otra, casas de piedra, algunas encaladas en blanco, otras con una combinación de piedra gris claro y pintura azul cielo, pero no el cielo de pontevedra, más bien un cielo de sevilla en verano. Hace un par de décadas estas casitas debieron pertenecer a pescadores, ahora muchas son residencias de verano y otras están ocupadas por los últimos trabajadores de las conserveras que resisten en el pueblo. Casi todas se colocan en el borde de una parcela alargada como queriendo alejarse del monte y asomarse al mar, creando patios que miran a la montaña. Se repiten balcones ligeros de barras de metal y contraventanas pintadas de ese mismo azul cielo, además de galerías de vidrio que reflejan el sol que se esconde tímidamente tras las nubes.

Detrás de las casas, un monte lleno de vegetación que incluso en verano sigue verde y frondosa.

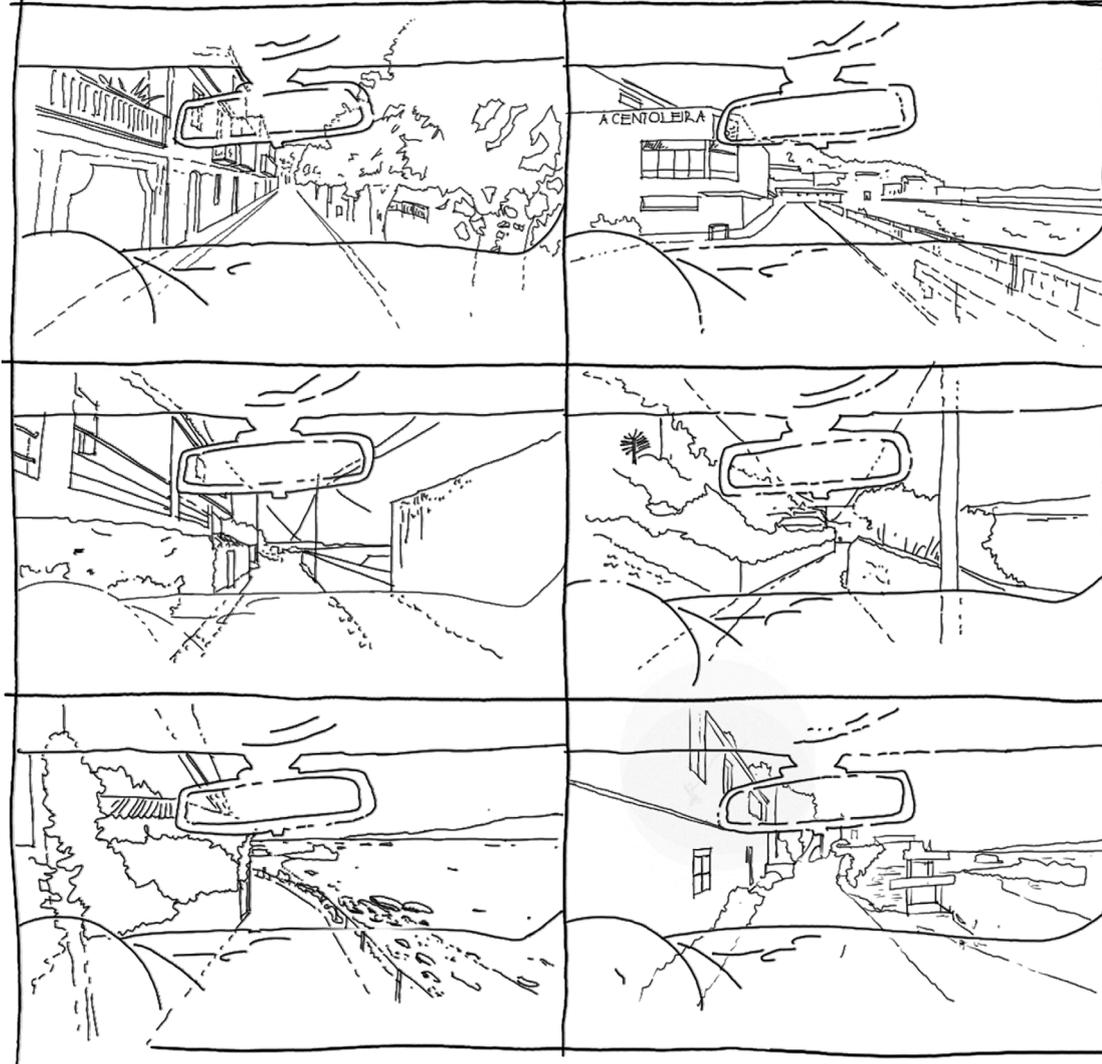
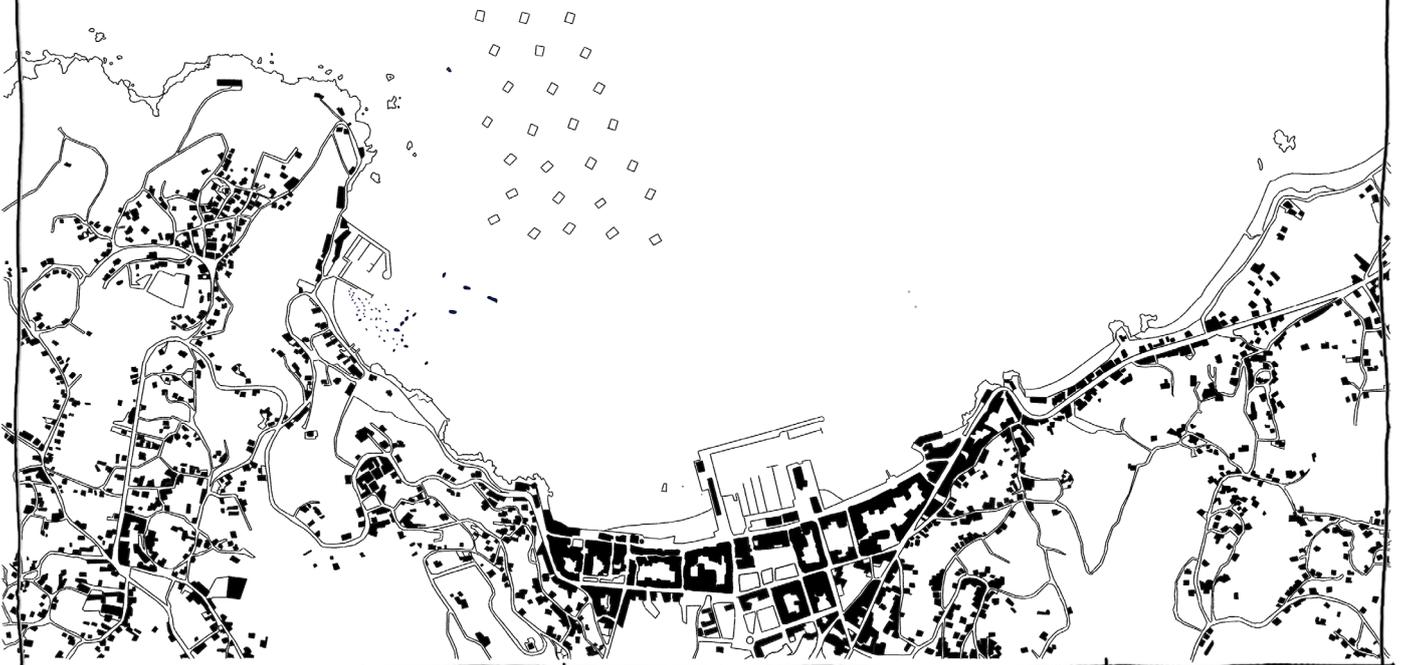
Pasamos la playa de Beluso, más adecuada para la pesca que para el veraneo por la cantidad de rocas y por estar tan expuesta a las casas del pueblo. Al pasar el puerto, la carreta asciende entre dos muros de piedra cubiertos de vegetación, para luego descender y resalir a una playa más vacía y calmada, A Roiba. Junto a la carretera hay un antiguo caserío de piedra que anteriormente pertenecía a los pescadores, se encuentra dando la espalda al monte y mirando al mar.

Un poco más adelante, y justo antes de un pequeño cabo de rocas, **El Refugio**. A diferencia del resto de edificaciones, se encuentra invadiendo el lado derecho del paseo marítimo, es decir, encima del agua, o, más bien, de la playa, dependiendo de la marea. Se distinguen dos volúmenes contrastados. Un primer volumen de piedra sirve de basamento y eleva la cota a nivel de la carretera. Históricamente, servía de baños de la conservera que hay al otro lado de la carretera, aunque parece estar allí desde hace mucho más tiempo que cualquier otra edificación. Ahora una hiedra cubre casi toda la superficie del muro y apenas deja entrever la piedra bajo la vegetación.

El segundo volumen, en cambio, es de un hormigón claro, aunque no blanco, se trata de dos bandejas ancladas al muro primitivo y que se asoman al mar. La bandeja superior se colamata con varios volúmenes pequeños igual de blancos, algunos con cubiertas inclinada de teja y otros con cubierta plana. En el espacio que queda entre estas dos bandejas, y mirando al mar, los espacios vividos del Refugio.

Un rampa lateral conecta los tres niveles con el agua, o la arena.

DESPUE'S DE RECORRER MEDIA PENINSULA EN COCHE,  
LLEGAMOS AL REFUGIO.



PASAMOS EL PUERTO DE BUEU. LAS CASAS ERAN DE PIEDRA CON BALCONES AL MAR

HACIA UN DIA SOLEADO. LAS PERSONAS DISFRUTABAN DE LA PLAYA.

AL OTRO LADO SE VEIA COMO LOS PESCADORES REMABAN EN LA RIA

YA QUEDA POCO PARA LLEGAR A CASA.

AHORRA SUBIMOS UN POCO POR LA MONTANA. PASAMOS LOS MUROS DE PIEDRA PRECIOSOS CUBIERTOS DE HIEDRA TODO EL AÑO.

ES LA CASA DE VERANO IDEAL.

YA LLEGAMOS A LA PLAYA DE A ROIBA. Y AL REFUGIO. SIEMPRE ME HA PARECIDO UN

LUGAR ESPECIAL.

## Un día de trabajo del servicio

Pipipiiii, pii, piii... Pipipiiii, pii, piii... El despertador suena a la 6 y media de la mañana, pero no es el mío, si no el de la cocinera, ella y yo compartimos cuarto. La cocinera se levanta tan pronto para poder preparar el desayuno. En la media hora hasta que suena mi despertador, me quedo en la cama, observando cómo entra la luz en la habitación, a través de la ventana alta, por ahí solo se ve el verde que rodea la casa, y a ratos, se oyen los pájaros.

A veces tengo la sensación de que estamos en un refugio, aislados de cualquier persona y elemento exterior, solo rodeados de vegetación, se me olvida que la casa está en una urbanización en Madrid, y que hay familias que viven a pocos metros de nosotros.

Pipipiiii, pii, piii... Pipipiiii, pii, piii... suena ahora mi despertador, son las 7. Ser niñera es un trabajo sin horarios, todas las horas del día. Yo, por ejemplo, me encargo de cuidar de los niños pero en esta casa también trabajan las dos limpiadoras, la cocinera y un guarda que hace la vez de jardinero, y encargado de la piscina.

Todos vivimos en la casa y nos alojamos en la banda sur de la vivienda. Junto al dormitorio que comparto con la cocinera, está el de las limpiadoras. El guarda, en cambio, duerme junto al acceso. De los dormitorios se accede a un pasillo cuyos extremos te llevan, por un lado a la sala de lavandería, que conecta con los cuartos de los niños, y por el otro lado a las dependencias del servicio; cocina, despensa y office, desde los que se accede al comedor.

En este mismo pasillo, en frente de los dormitorios, están los baños y trasteros junto con la depuradora, y, al otro lado de ese muro, la piscina.

Así, me muevo por la zona del servicio hasta las 8, que despierto a los niños y les acompaño en el desayuno en el comedor principal junto a la madre. El comedor por la mañana es muy agradable porque entra luz del este. Llevo a los niños a la escuela, de la que salen antes de comer, cuando les traigo de vuelta.

Nos juntamos en el patio central, junto a la piscina, a jugar. Es un patio más pequeño que los otros porque la piscina ocupa la mitad, pero es muy acogedor. El suelo es de baldosas hidráulicas marrones, las mismas que se repiten en el interior de la vivienda. Así, con las puertas abiertas, los niños se mueven desde su sala de estudio a fuera mientras juegan. Hay algunas zonas en el suelo, donde lo se colocaron baldosas y crecen varios árboles que dan sombra a la fachada sur del patio, además las otras fachadas están recubiertas de hiedra. Los niños juegan saltando de la tarima de madera a la piscina y de vuelta al patio.

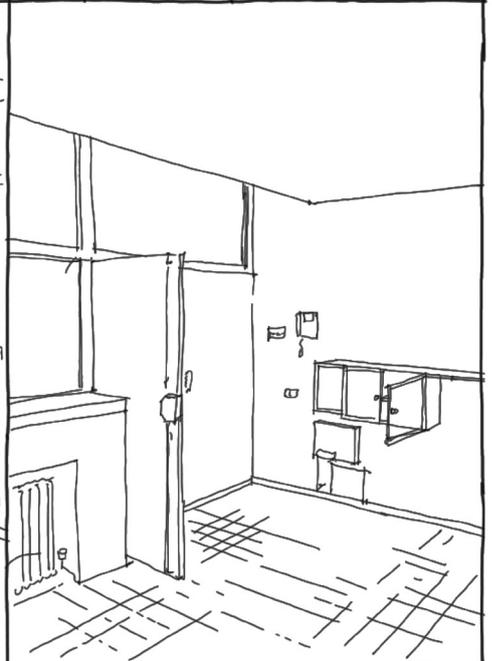
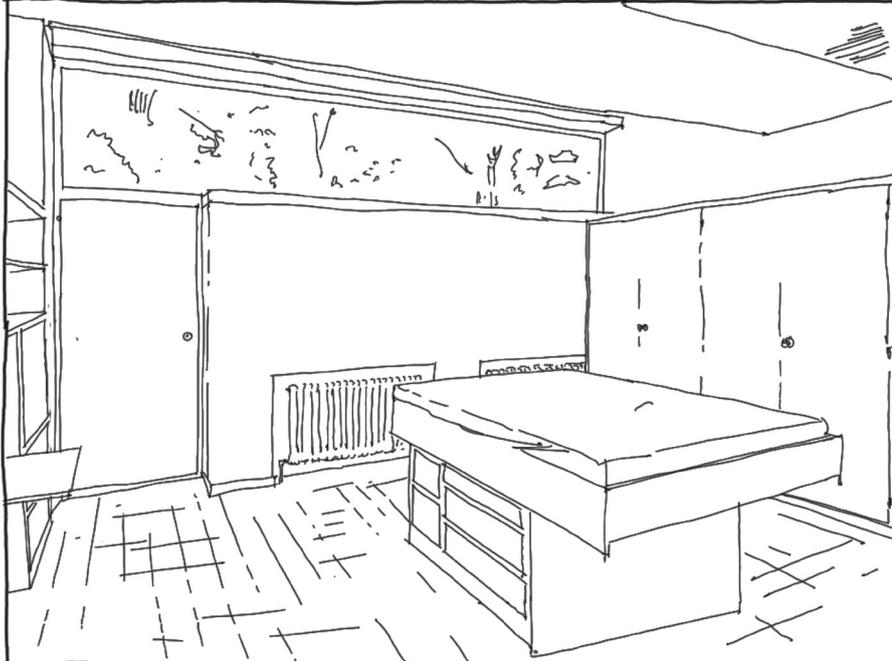
Sobre la hora de comer, se abre la ventana del comedor que da al patio donde estamos y se asoma la cocinera llamandonos a comer. Los niños y la madre se quedan en el comedor mientras la cocinera va presentando los de uno en uno. Yo, mientras, como en el comedor del servicio que tiene mucha luz al mediodía porque da directamente al sur, además, al estar junto a la cocina, se huelen los platos que la cocinera lleva y trae del comedor. Antes de que acaben de comer, me salgo un rato al patio sur y me siento tranquilamente entre la vegetación. Mientras la madre se echa la siesta los niños alternan entre hacer los deberes en su sala de estudio y jugar en el patio. Es bastante cómodo porque unas puertas corredera permiten cerrar la salita de estudio de los niños cuando se tienen que concentrar. Más tarde se suben con la madre a la buhardilla a dibujar o leer hasta que llega la hora de cenar, cuando se reúnen de nuevo en el comedor. Mientras, yo ayudo a hacer la colada y ceno con el resto del servicio. Llegada la noche los padres e hijos se reúnen en el salón. Nosotros, en cambio, nos reunimos en nuestro comedor a charlar antes de dormir.



07:05 YA EMPIEZA MI DÍA. HAGO LA CAMA Y ME VOY A ASEAR. SE OYEN LOS PASARITOS DESDE LA CAMA.

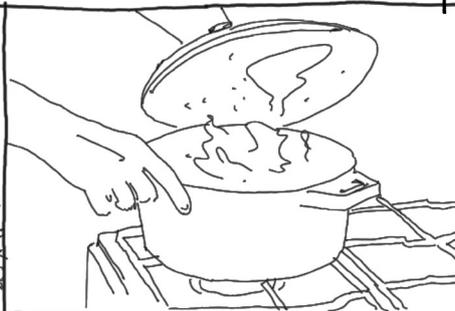
08:15 LA CASA ESTÁ HECHA UN DESASTRE HOY TENDRÉ MUCHO TRABAJO

LOS NIÑOS SIGUEN DURMIENDO



09:30 HAGO LA COLADA DOS VECES A LA SEMANA. A VECES TRES SOMOS MUCHOS EN ESTA CASA.

11:30 EL PATIO DE SERVICIO ES MI SITIO FAVORITO DE LA CASA. SIEMPRE HAY SOL.



12:20 EL COCIDO ES UN PLATO MUY ELABORADO PERO DISFRUTO COCINANDO

13:07 SOBRE TODO CUANDO LOS NIÑOS ESTÁN EN EL COLEGIO Y LOS PADRES EN EL TRABAJO

14:12 Y EL SILENCIO EN CASA CASI SE PUEDE TOCAR

## El refugio desde el mar

Tres truchas, un salmón y una bolsa de mejillones que cogí de las bateas, eso es todo que lo hay hasta ahora en la barca. No está mal para cuatro horas de pesca. Ya comienza a pegar el sol y me duelen las manos de tirar de la caña. Realmente lo más fácil ha sido la recogida de las vieiras y los mejillones en las bateas.

En la pausa de media mañana me tomo un almuerzo y me fijo en la casa que construí hace años, allí encarada en la costa, como flotando sobre la playa. Es la única edificación que se acerca tanto al mar, la única del pueblo que está construida con hormigón, pero no destaca tanto sobre las demás. Las olas llegan a veces hasta la ventana del primer piso cuando hay tormenta pero no parece deteriorarse con el agua del mar y la humedad, al menos más de lo normal. En el taller que está debajo del salón, que da directamente al mar, ahí construí mis barcas con las que salgo a pescar, incluida la que me mantiene ahora en flote. Es la sala donde he pasado más tiempo, sólo, diseñando y construyendo las barcas, pero también reflexionando sobre otros proyectos en construcción. No hay apenas luz pero eso lo hace más acogedor. Realmente es el único espacio no diseñado, estaba allí antes de empezar el proyecto, que realmente fue construido encima. Es mi espacio favorito de toda la casa.

Otro pez acaba de morder el anzuelo, esta vez parece un pez pequeño. Al sacarlo veo que me había equivocado, otra trucha. Al llegar a casa la pondré a secar en la cubierta, para que dure unas semanas más, o bien la puedo meter en la nevera si la comemos en unos días.

Sobre la una volveré a casa y haré tiempo en la sala de estar hasta que la cocinera tenga la comida hecha. Normalmente los domingos comemos en la sala de estar, que hace las veces de comedor, es más agradable que la cocina porque tiene vistas al mar y, por esto, no es raro que nos quedemos haciendo sobremesa. Aunque es un espacio bastante reducido, es más acogedor, sobre todo si te sientas en el sofá o en los sillones.

Cuando proyecté ese salón, pretendía reflejar la horizontalidad del mar, por eso evité que hubiera elementos que rompieran la continuidad de la ventana.

Muchas veces, si no hay invitados, nos echamos la siesta en el sofá, porque que las alcobas tienen muy poca luz y las reservamos para la noche.

Después de la siesta, me tomo un café, bajo al taller y me dedico a las barcas hasta la tarde.

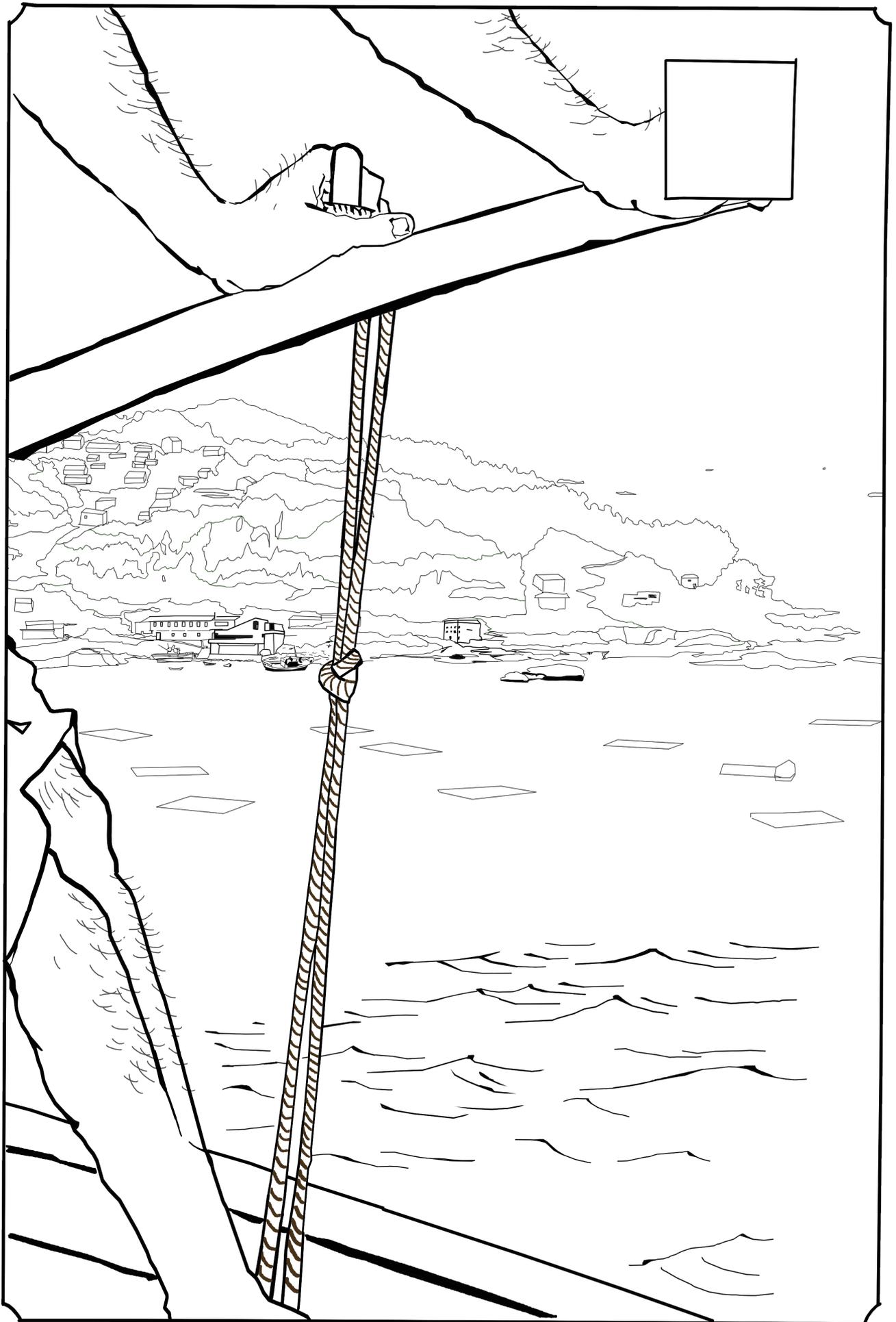


Fig. 07

## Llegan los invitados

Les dijimos que llegaran sobre las siete de la tarde. La limpiadora he estado todo el día limpiando a fondo la casa y el jardinero ha dejado el césped del patio este impecable. La niñera se encargará de los niños, que estarán jugando con sus amigos en el patio de noche. Les llevará a la cama pronto y así podemos disfrutar de la noche más tranquilos. Después de que cada uno se arregle en su vestidor, nos juntamos en la salita junto al dormitorio a charlar un rato y discutir la noche.

Mientras me maquillo, él se arregla el pelo y pone los zapatos.

Tocan al timbre.

Cuando vienen invitados suelen dejar el coche junto al nuestro, en el garaje y les indicamos que entren por la puerta principal. Así, el plan es charlar en el vestíbulo con unas copas y luego ir al salón donde nos sirve la camarera una cena ligera. Las conversaciones en el salón junto a la chimenea son muy agradables, nos solemos sentar algunos en el sofá, junto a la chimenea y otros en frente, en unas butacas que dan la espalda al jardín.

- Este salón es muy acogedor, ¿Qué es eso que hay encima del sofá? Pintado en el techo y la pared....

- Aahh Eso es un mural que diseñó un artista conocido de los arquitectos. Nos lo propusieron y al final creo que da un toque especial al salón.

- Sí, es verdad, es muy curioso. Por cierto, me voy a acercar al barra de bar que tenéis aquí al otro lado de la chimenea, ¿Alguien quiere algo de beber?

Al charlar unas horas en el salón, decidimos movernos al jardín, nos instalamos en la esquina del patio, junto al comedor, donde hace algo más de calor pero se puede fumar, al estar al aire libre. Se oyen las cigarras de fondo y los gritos de los niños que juegan en el otro patio.

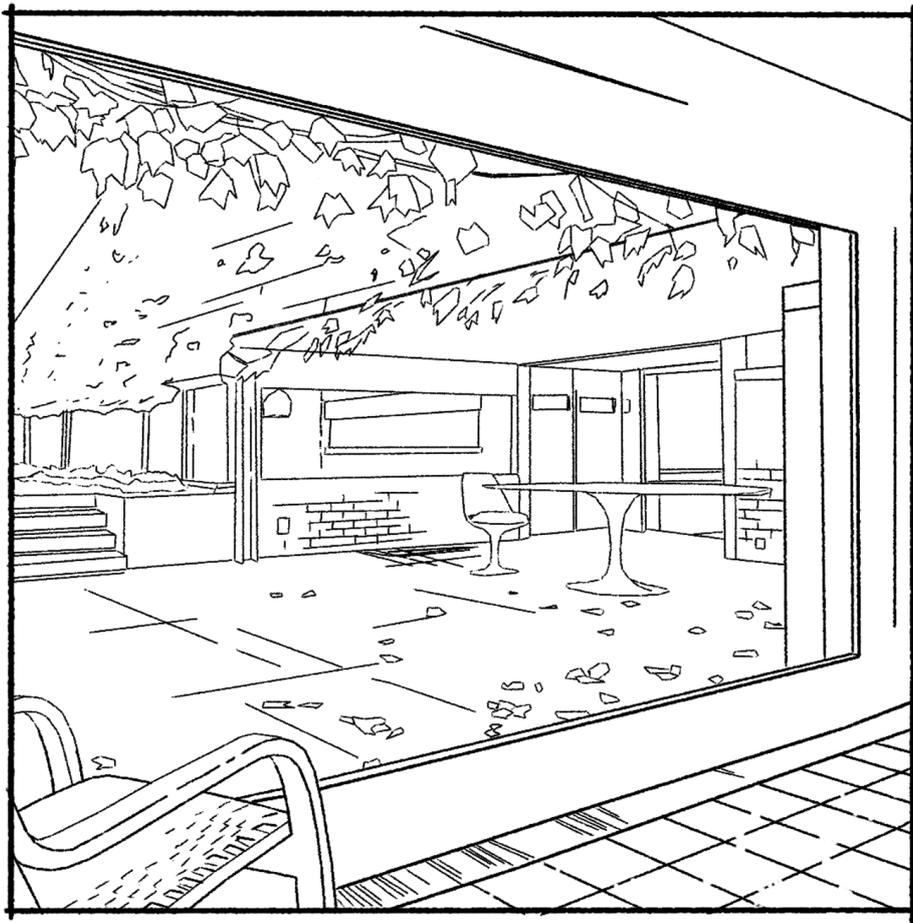
- ¿Cómo es posible que no se vea ni se oiga la calle? ¡Parece que estamos en medio del campo!

- Sí, los escalones que veis llenos de vegetación van subiendo hasta llegar al final de la parcela, además los árboles que hay allí plantados aíslan bastante del exterior. Es un patio muy tranquilo.

- A mediodía, además, da el sol de lleno y puedes echarte la siesta en una de las tumbonas sin que nadie te moleste.

- ¡Qué lujo! Me recuerda a la casa de otro amigo mío...

Mientras, los niños montaban un alboroto en el jardín que estaba al otro lado de la casa. Buscaban y recolectaban insectos de todos los tipos por los rincones más salvajes del patio. Corrían de un lado para otro, se mojaban los zapatos y se manchaban las rodillas con el verde del césped. La vegetación es tan frondosa que incluso jugaban al escondite entre los árboles del final de parcela y, asomándose, gritaban al algún coche que pasaba por ahí. Pronto les entró sueño y la niñera les llevo a sus camas, donde cayeron rendidos rendidos.



Empiezan a sonar las cigarras, está a punto de atardecer.

## Una historia de caballeros y princesas

El caballero, después de enterarse de donde se encontraba la princesa, se propone rescatarla, para ello va a tener que superar muchos obstáculos, empezando por el dragón que custodia el castillo.

*El jardinero ve venir a los niños corriendo desde la esquina del jardín en dirección a la entrada y les agarra para que dejen de correr y se quiten los zapatos llenos de barro antes de entrar a la casa.*

Después de que el príncipe deje su obsequio a el dragón a cambio de poder entrar al castillo decide hacer un rodeo para poder entrar desapercibido por la puerta trasera.

Una vez dentro del castillo debe atravesar en salón donde está la madrastra malvada sin ser visto.

*La cuidadora, que estaba buscando a los niños para que hicieran las tareas de la escuela, se ha parado un rato a descansar en el salón de niños antes de continuar la búsqueda.*

El caballero atraviesa el salón junto al muro, a cuclillas y consigue no ser visto. Misión cumplida. Ahora entra en los dormitorios de los reyes en busca de la llave que abra la habitación de la princesa.

*Los niños rebuscan por todos los cajones en busca de la llave del estudio de la primera planta. Ponen todo patas arribas y consiguen encontrarla en un cajón de la mesilla de noche.*

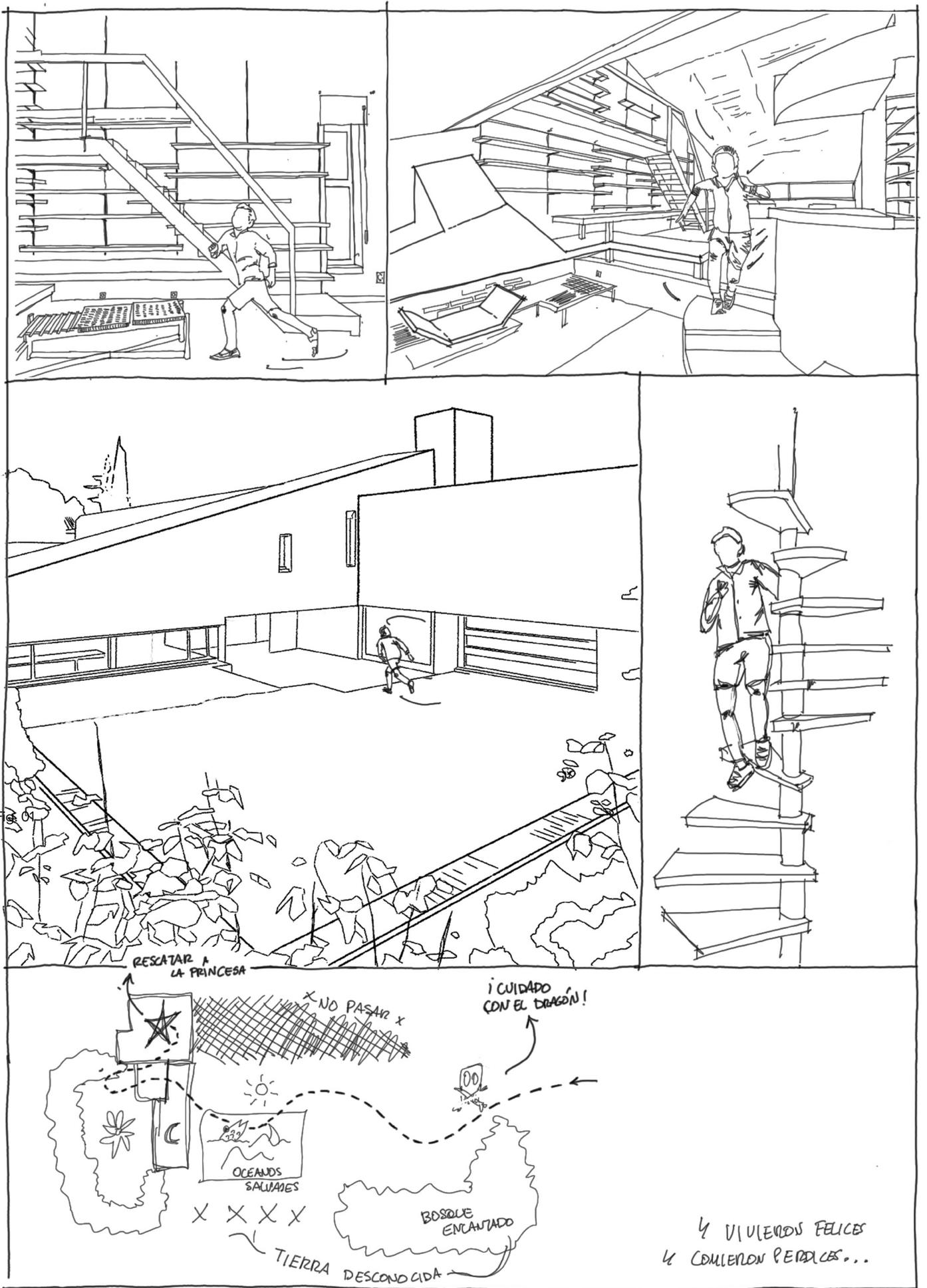
Después de obtener la llave mágica, deben cruzar de nuevo el salón y dirigirse a la escalera, pero se encuentran con los reyes. Que les preguntan un acertijo para poder pasar.

*Cuando los padres entran a casa, se encuentran que los niños no están haciendo la tarea y les preguntan cuándo deben entregar los deberes. Los niños les responden que son para dentro de una semana y entonces del dejan seguir jugando.*

El siguiente paso es subir las escaleras y rescatar a la princesa pero se encuentran a una bestia que les impide el paso.

*Los niños distraen al perro tirándole una pelota al patio, y así llegan a la puerta del estudio. Intentan con todas las llaves del juego hasta dar con la que abre la puerta.*

El caballero se encuentra ya en los aposentos de la princesa, y allí esta ella. Juntos huyen del castillo tan rápido que pasan desapercibidos. Fuera de todo peligro, vivieron siempre juntos y fueron felices y comieron perdices.



MAPA DEL TESORO

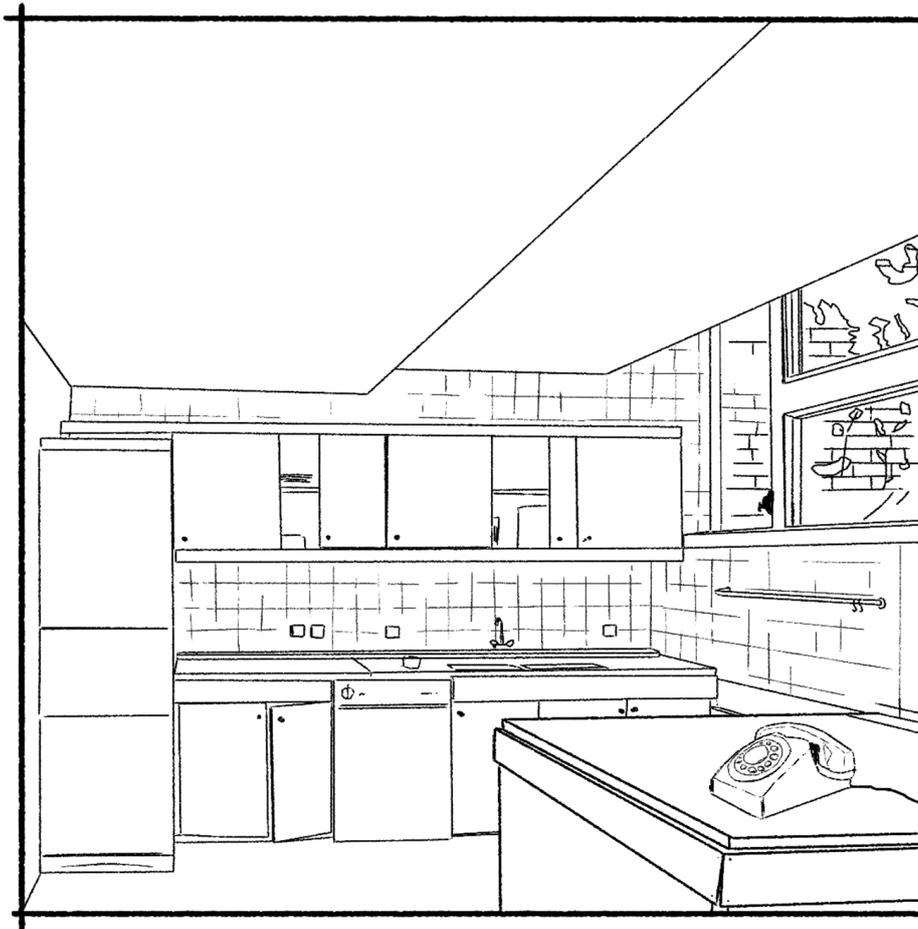
## Un instante

La madre lee un libro en el porche. El padre espera en el estudio una llamada importante. Los niños corren por el jardín y entran a los dormitorios a buscar sus juguetes. La limpiadora aspira el salón y el sofá, recogiendo con el aspirador las migas de la merienda. El jardinero planta unos nuevos pensamientos en el patio principal. La madre vigila a los niños desde los escalones del porche del jardín. Las niñas están en el salón intentando descifrar un problema de matemáticas.

La cocinera charla con el jardinero desde la salita de servicio, pegando gritos que oye el padre desde el estudio y la madre desde el porche y los niños que juegan también.

El chófer espera en el jardín a que el padre se arregle y se monte en el coche.

El teléfono suena y lo contesta la cocinera: es del trabajo, le necesitan inmediatamente.



¿Quién llama?

Ah, sí, se lo comunicaré al señor  
¡Que tenga buen día!

## A vista de pájaro

Primero el mar, luego, cuando el agua llega a la costa, se observan pequeños asentamientos de pescadores, casas familiares de vacaciones, rodeadas de vegetación mediterránea, de encinos y pinos, la vegetación de la isla siempre ha sido un atractivo. A medida que el avión sobrevuela estas poblaciones pienso en lo que había allí antes de que el boom de los sesenta llevara a todos los turistas a construir sus casas allí. Quiero pensar que fue un terreno virgen, sin explotar, donde la vegetación sí que lo conquistaba todo y, junto a los animales, reinaba sobre todo lo demás. Aunque, pensándolo mejor, la proximidad a la capital no nos deja fantasear más, probablemente son asentamientos mas antiguos de lo que pensamos.

Después de pasar las agrupaciones de casas costeras el terreno comienza a subir y las viviendas están organizadas de otra forma, más planeada y casi reticular. Las calles son más anchas y preparadas para los coches y se vislumbra la urbanización a la que nos dirigimos, tranquila y aislada.

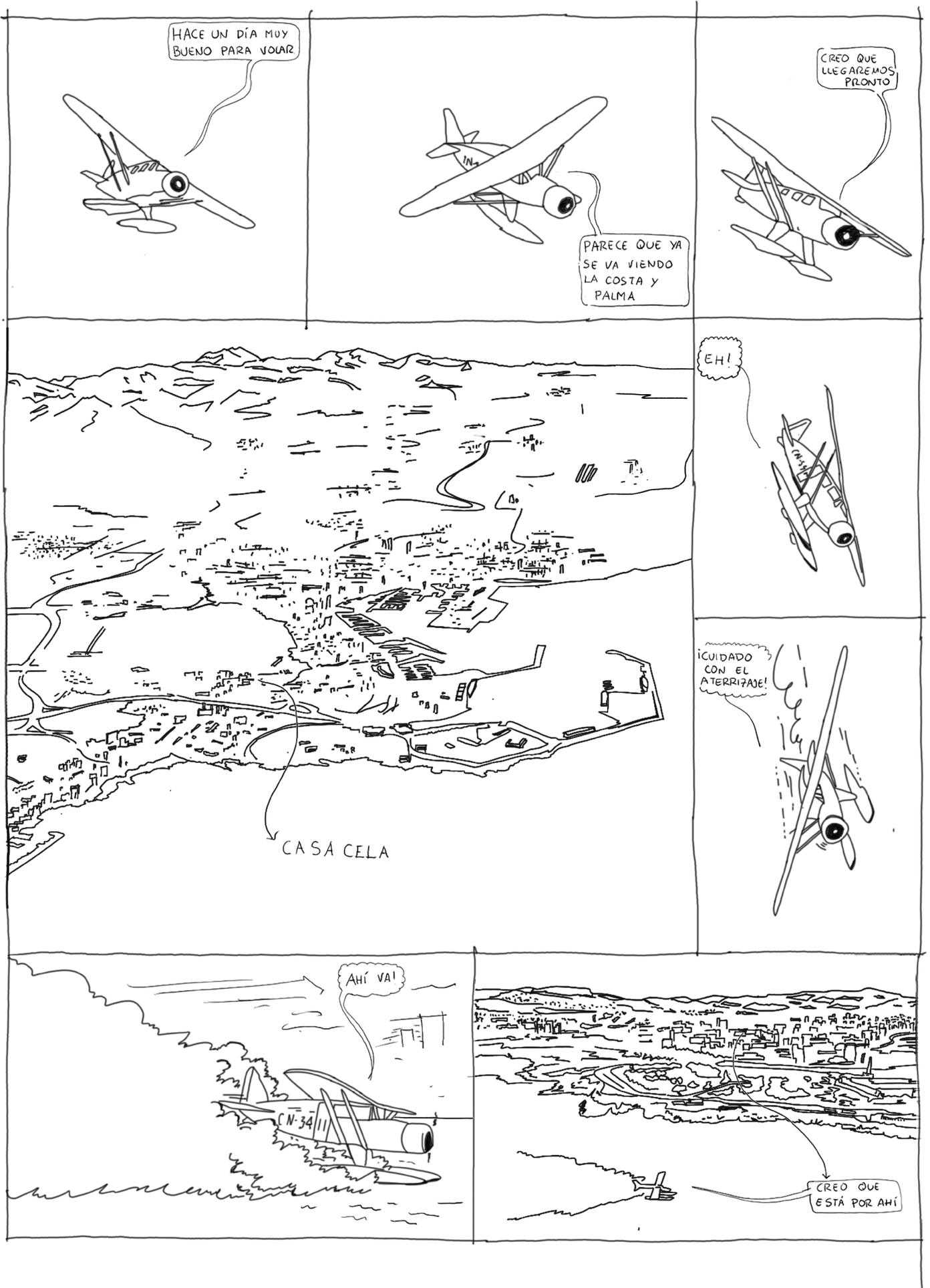
Una calle principal vertebrata el barrio, a lo largo de ella hay casas unifamiliares, un colegio y una farmacia, solo pequeños servicios de primera necesidad. Aparentemente toda la vida se desarrolla pasando el umbral de las casas, pero estos son tan cerrados y privados que apenas dejan vislumbrar lo que hay detrás. Solo desde el aire se ve todo.

Las cubiertas son de teja, tradicionales, y las casas se parecen unas a otras en programa y dimensión y cómo se disponen sobre el terreno, mirando al mar y cerrándose a la calle. Todas menos una, que se diferencia por su disposición orgánica, un volumen pegado a la calle y un jardín privado, despejado. Desde el aire se distinguen unas plataformas aterrazadas que disfrutan del sol y dan sombra a los pisos inferiores, como la copa de un árbol. Algo que podría recordarnos a Frank Lloyd Wright.

Una volumetría ortogonal, geométrica. Las cubiertas, en este caso, son planas, para aprovechar toda la superficie posible. Los materiales también son distintos, se distinguen muros de ladrillo y unas baldosas hidráulicas con esmalte color vino.

Las terrazas cubren la mayor parte del patio creando porches, y el resto del terreno sufre un sol fuerte que amenaza con secar el césped que cubre el suelo y los pocos árboles y arbustos que hay. Claramente la vida se hace bajo esas terrazas cuadradas, el clima llama a vivir en un lugar sombreado y fresco.

Ya nos alejamos y dejamos atrás ese pequeño monte soleado, lo sustituimos por un paisaje algo más continental, las casitas ya no tienen vistas al mar.

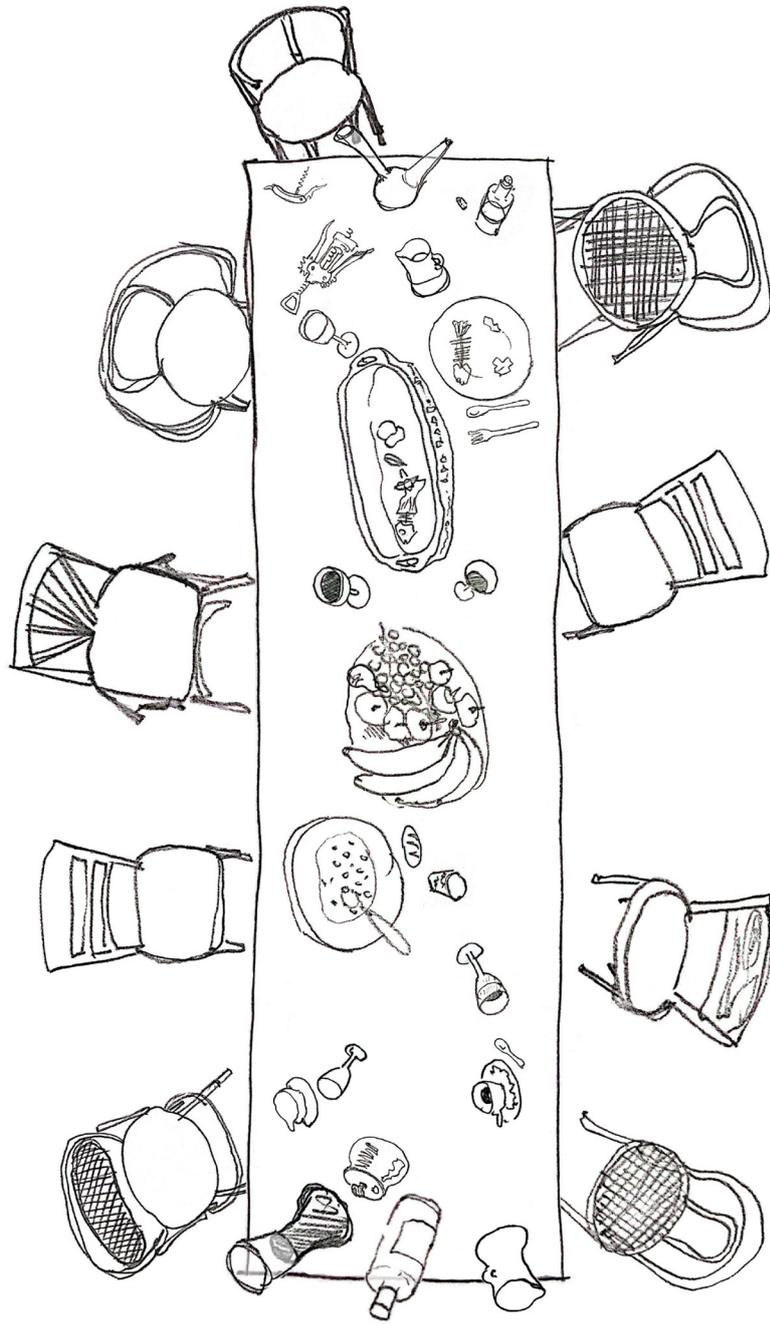


## La sobremesa

Son las cinco y media y aun no nos hemos acabado el café. Desde el comedor se ve como los niños ya se fueron a nadar a la piscina, ahora que es agosto y es lo único que salva del calor. La tía Carmen, la abuela y los primos aun quedamos en la mesa. Estamos todos acomodados, reclinados sobre las sillas, que, a decir verdad, no son tan cómodas como para aguantar una sobremesa de cinco horas. Nos tomamos los cafés, uno con azúcar, otro con canela, otro con leche, en la vajilla de ocasiones especiales. Las conversaciones ya son mucho más relajadas, ahora que nos hemos tomado un par de copas de vino. Se menciona lo sabroso que estaba el asado, el calor que hace en el jardín, las novedades de las amigas de la abuela y otros chismes de familiares lejanos, intercalados de anécdotas del último viaje a Portugal. Las conversaciones se acompañan de los ruidos de la cucharillas girando en las tazitas y los pajarrillos que revolotean en el jardín y aguantan el sol matador de esta hora.

La mesa esta repleta de **objetos** grandes y pequeños, platos rebañados hasta el final o con los restos que no se comieron, copas de vino, salero, porrón de aceite, cubiertos esparcidos por el mantel, migas de pan, platos de postre, azucarero de metal y vidrio, las tazas de café con sus platitos y sus cucharitas, una mancha de vino tinto que no saldrá con el lavado, el decantador, el cenicero con un montón de cigarrillos apilados, la jarra de agua y las servilletas con sus servilleteros de colores...

Aunque la temperatura es perfecta en el comedor, decidimos ir al salón a continuar con el vermut, el servicio se encargará de limpiar la mesa y prepararla para la cena. Estas sobremesas familiares me dejan exhausta, solo quiero echarme una siesta a la sombra en el jardín.



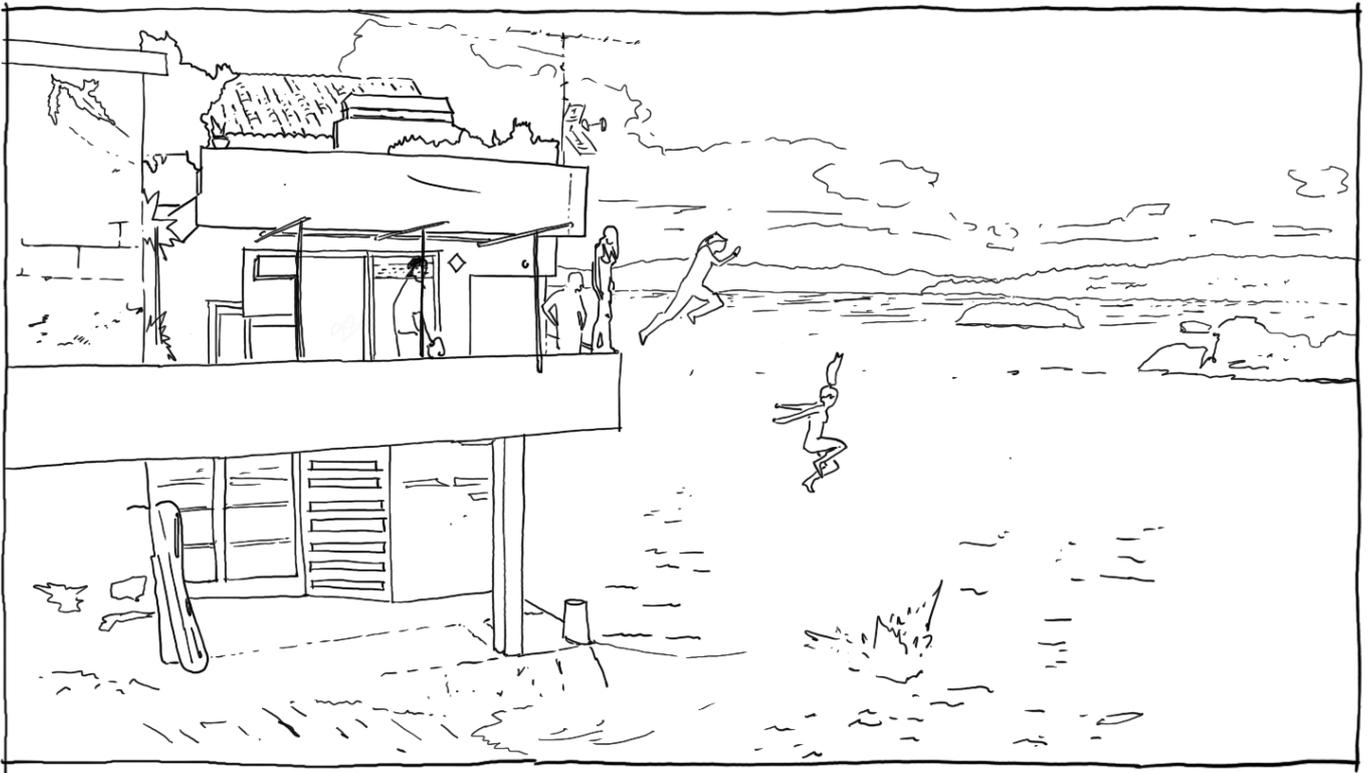
## Hasta pronto

No entiendo porque papá va a vender la casa de Galicia. Después de todo lo que hemos vivido allí, después de pasar casi todos veranos disfrutando de la playa, cuando el clima lo permitía, y de pescar y de la casa. Hace unos días tomó la decisión sabiendo que ninguno de nosotros estaría de acuerdo.

Ayer le acompañe a que entregara las llaves al nuevo comprador, una pareja joven sin niños que probablemente no vayan a utilizar la casa. Durante la visita mi padre les explicó todo, que en el piso de arriba hace bastante calor por lo que es mejor dormir en los cuartos de la planta intermedia, que el taller de barcos en el piso de abajo a veces se inunda cuando sube la marea. Que hay unas escaleras ocultas bajo el sofá, donde yo solía esconderme de pequeña y molestar a mi padre que trabajaba en el taller.

También les explico qué hay que hacer para cuidar la vegetación que cubre la pérgola y así poder disfrutar de sombra en la terraza en verano.

Si es cierto que la casa a veces se quedaba pequeña pero nunca voy a olvidar cuando jugaba con las primas a saltar desde la terraza al mar, y mojadas subíamos por la rampa a la terraza para tirarnos de nuevo una y otra vez.



## Ilustraciones e imágenes

**Figura 1:** Fotografía de José Antonio Corrales Gutierrez (Madrid, 1921) junto a una maqueta de su proyecto más conocido, el pabellón de los hexágonos de la Exposición general de Bruselas del año 1958. Imagen de la revista *Arquitectura Viva*. <https://arquitecturaviva.com/articulos/jose-antonio-corrales>

**Figura 2:** Fotografía de Ramón Vázquez Molezún en uno de sus viajes en Lambretta durante su estancia en la Real Academia de Bellas Artes en Roma. Archivo del Servicio Histórico COAM. Legado de Ramón Vázquez Molezún.

**Figuras 3 y 4:** Fotografías de ambos Corrales y Molezún en una etapa más temprana y más tardía de su carrera. Imagen obtenida del artículo <https://www.archdaily.cl/cl/907787/corrales-y-molezun-arquitectura-oniricamente-racional>.

**Figura 5:** Cómic del recorrido de llegada al refugio en Bueu de Vázquez Molezún. Del autor

**Figura 6:** Cómic de escenas domésticas del servicio de la Casa Huarte. Del autor

**Figura 7:** Ilustración al estilo de litografía japonesa (Ukiyo-e) del refugio en Bueu desde el mar. Del autor

**Figura 8:** Ilustración a color a partir de fotografía de la vivienda Huarte. Del autor

**Figura 9:** Cómic sobre el recorrido de la historia que acompaña. Del autor

**Figura 10:** Ilustración a color de la cocina de la casa Huarte. Del autor

**Figura 11:** Cómic de la llegada a la costa de Palma de Mallorca. Del autor

**Figura 12:** Ilustración al estilo de los dibujos de Alvaro Siza. Del autor

**Figura 13:** Ilustración a partir de fotografía del refugio en Bueu. Del autor

## Anexo I: Bibliografía, storytelling y referencias visuales

Bordes, E. (2017). *Cómic, arquitectura narrativa*. CATEDRA.

Borges, J. L. (1974). *El Aleph*

Cortázar, J. (1963). *Rayuela*

Cortázar, J., Dunlop, C. (1983). *Los astronautas de la cosmopista*.

Hergé. (1940). *Tin tín y el cangrejo de las pinzas de oro*. Casterman. Bruselas

Hiroshige, U. (1856-1858). *Cien famosas vistas de Edo*

Hockney, D. (1967). *A bigger splash*.

Siza, A (1998). *Imaginar a evidência*. Gius Laterza & Figli S.p.a., Roma-Bari

## Anexo II: Bibliografía de los proyectos

### PAGINAS WEB

- Registro Docomomo  
<https://docomomoiberico.com/>
- Congresos Pioneros de la arquitectura moderna española  
<https://congresopionerosarquitectos.com/>
- Urbipedia  
[https://www.urbipedia.org/hoja/P%C3%A1gina\\_de\\_Portada](https://www.urbipedia.org/hoja/P%C3%A1gina_de_Portada)  
Casa Huarte: [https://www.urbipedia.org/hoja/Casa\\_Huarte](https://www.urbipedia.org/hoja/Casa_Huarte)  
Refugio A Roiba: [https://www.urbipedia.org/hoja/Refugio\\_La\\_Roiba](https://www.urbipedia.org/hoja/Refugio_La_Roiba)
- Artículo en Idealista/news de La casa A Roiba  
<https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2021/09/24/792481-la-casa-a-roiba-el-espectacular-refugio-marino-del-afamado-arquitecto-vazquez>

### LIBROS

- Colomina, B (2006). La domesticidad en guerra. Actar. Barcelona
- Corrales, J. A., y Vázquez Molezún, R. (1993) Corrales y Molezún: Medalla de Oro de la Arquitectura 1992. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Madrid
- Mackay, D. (1972) Contradicciones en el entorno habitado: análisis de 22 casas españolas. Gustavo Gili. Barcelona
- Montes, X. (2014). La habitación. Más allá de la sala de estar. Gustavo Gili. Barcelona
- Parodi, A. (2005). Puertas adentro. Interioridad y espacio doméstico en el s.xx. Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya, SL. Barcelona

### TÉSIS

- Pieltain García, M. (2021) Un barco varado, el refugio de La Roiba de Ramón Vázquez Molezún [Proyecto de fin de Carrera/Grado, E.T.S. Arquitectura Madrid (UPM)]. Archivo Digital UPM. <https://oa.upm.es/66409/>

### ARTÍCULOS DE REVISTAS

- Canosa Benítez, S. (2017). A Roiba, una casa que navega. El refugio de Ramón Vázquez Molezún = A Roiba, a house that sails the sea. The refuge of Ramón Vázquez Molezún. REIA, Revista Europea de Investigación en Arquitectura (n. 9); pp. 41-51. ISSN 2340-9851, Article [https://oa.upm.es/50309/1/INVE\\_MEM\\_2017\\_273387.pdf](https://oa.upm.es/50309/1/INVE_MEM_2017_273387.pdf)
- Eguiluz, P., y Copertone, C. (2014). Se vende mito. La (inquietante) visión, en la actualidad, de dos de los más importantes construcciones de la arquitectura moderna española del siglo XX: la Casa Huarte y el Pabellón de los Hexágonos. AD: Architectural Digest España, Article <https://www.revistaad.es/arquitectura/articulos/casa-huarte/16601>
- Isasi, J. (2021). Raíces modernas. Corrales y Molezún: un centenario en contexto. Arquitectura Viva, Article <https://arquitecturaviva.com/assets/uploads/files/molezun.pdf>

## **Anexo III: Documentación gráfica de los proyectos**

Refugio en A Roiba

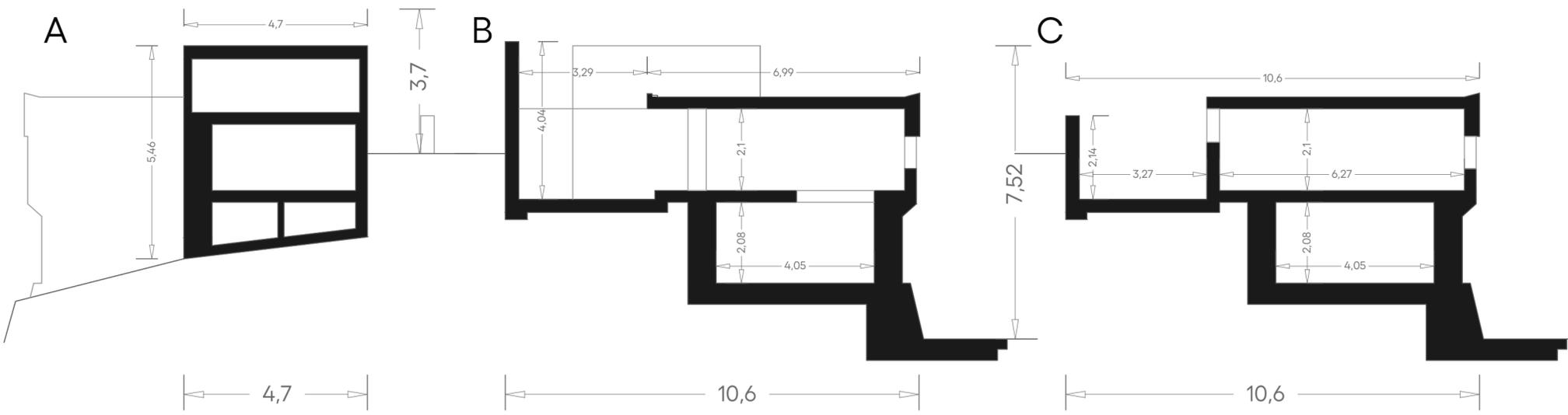
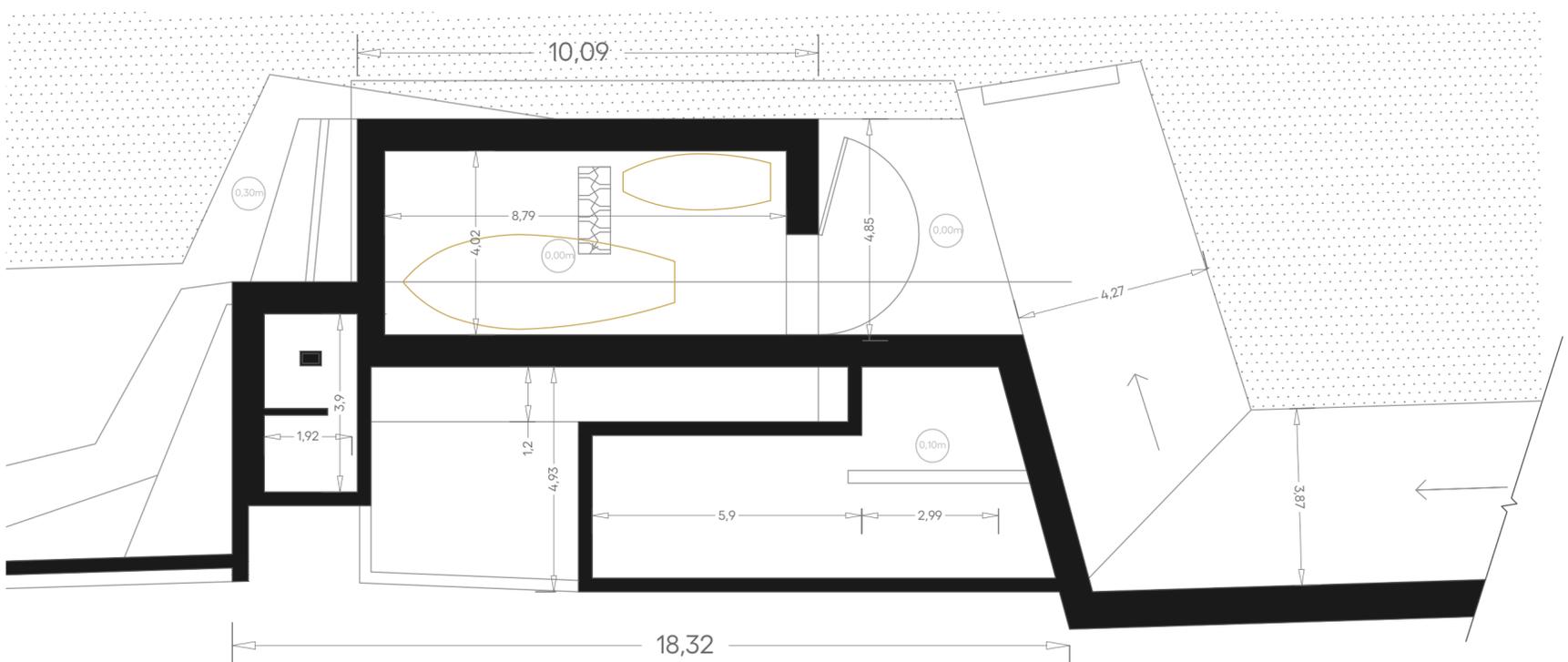
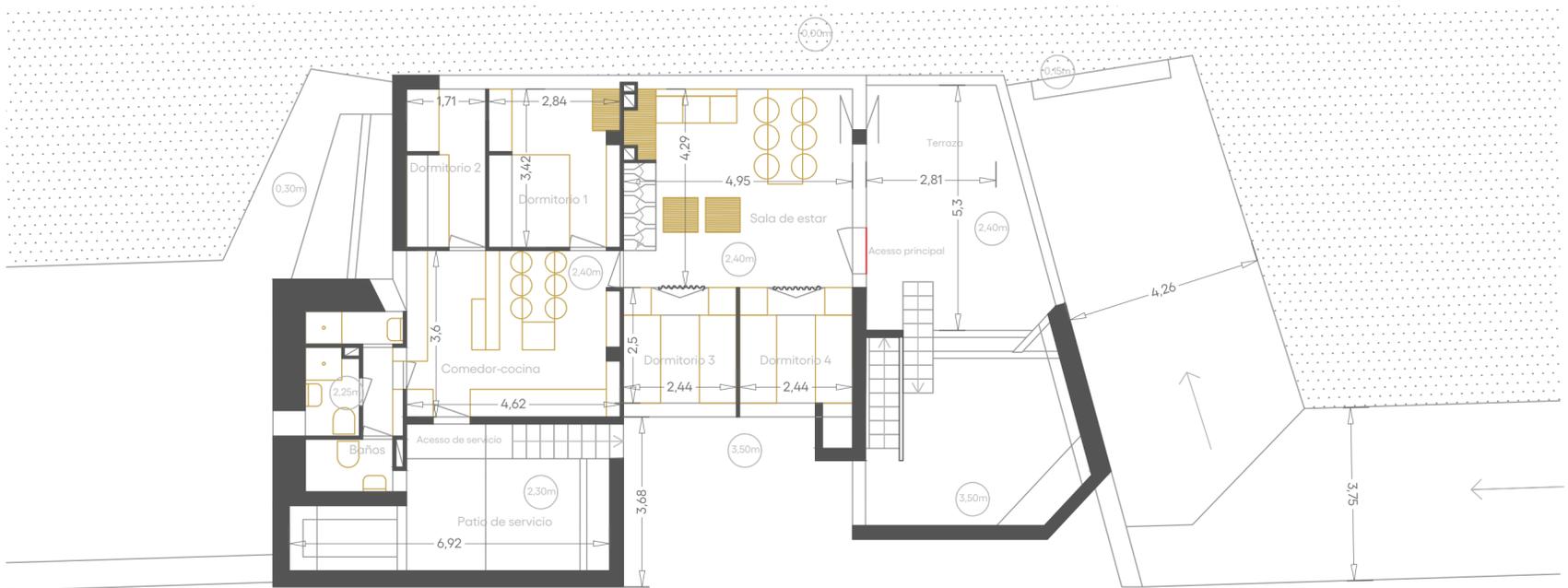
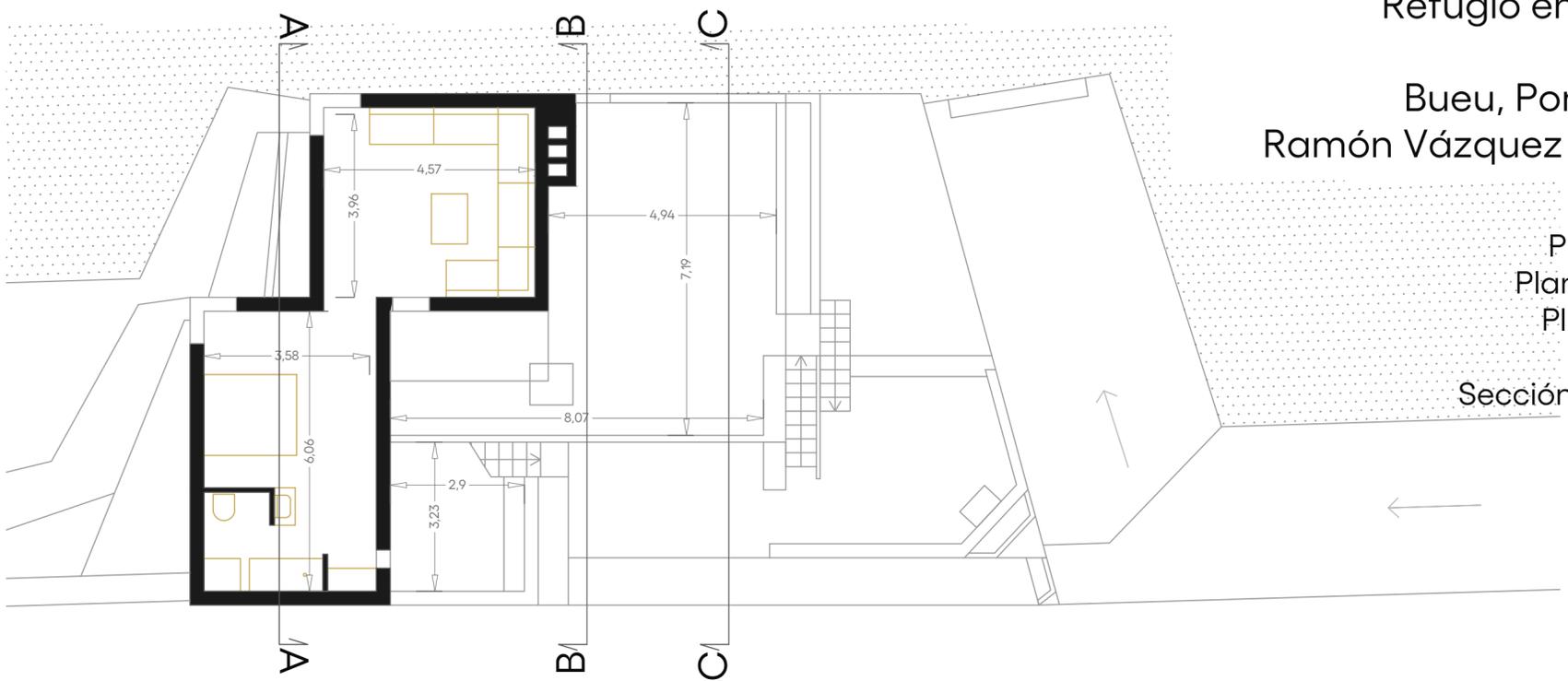
1969

Bueu, Pontevedra

Ramón Vázquez Molezún

Planta Alta  
Planta Media  
Planta Baja

Secciones A, B, C  
E 1:100

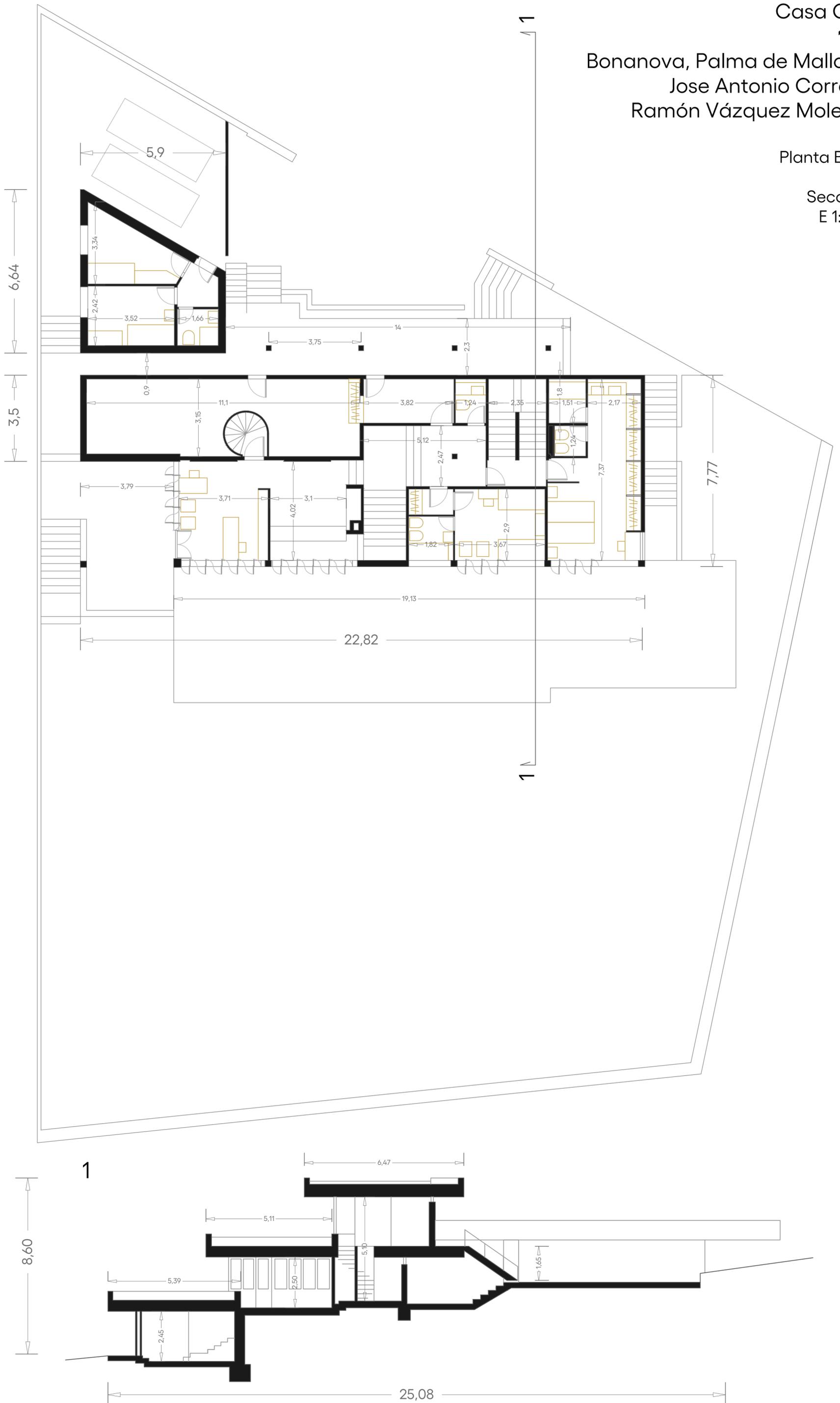


Casa Ceta  
1961

Bonanova, Palma de Mallorca  
Jose Antonio Corrales  
Ramón Vázquez Molezún

Planta Baja

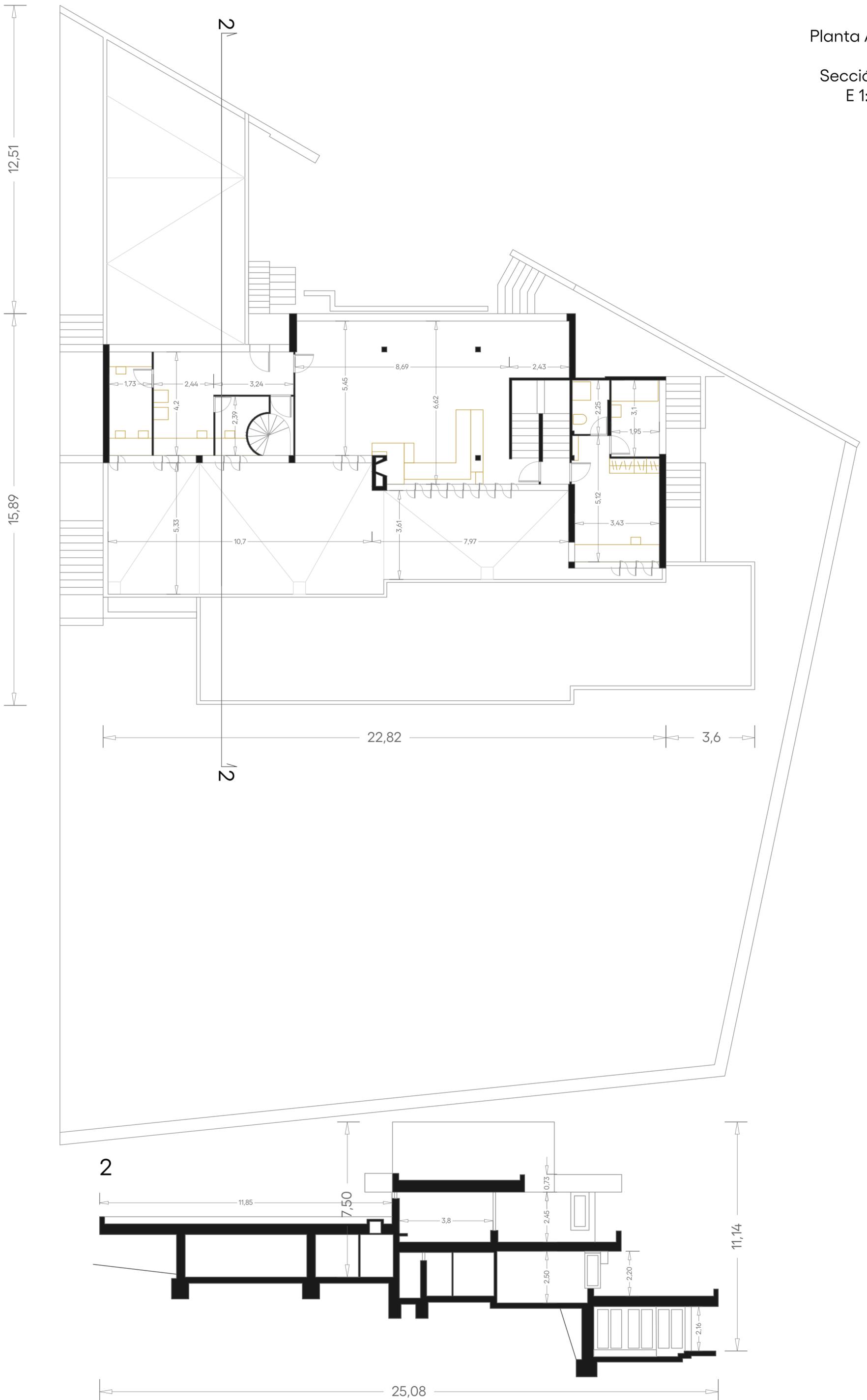
Sección  
E 1:100





Planta Alta

Sección 2  
E 1:100



Casa Huarte

1966

Madrid

Jose Antonio Corrales

Ramón Vázquez Molezún

Planta Alta

Planta Media

Planta Baja

Secciones A, B, C

E 1:200



M

M

K J I H G F E D C B A  
5,6 5,6 4,6 4,6 4,6 5,6 4,6 4,6 4,6 4,6

7,42

11,08

1,89

29,69

M

0,55

0,37

1,45

4,19

2,71

6,49

3,04

5,1

2,61

4,45

1,06

1,31

29,66

Planta de cubiertas

Sección R  
Sección S  
Sección T  
Sección V  
E 1:200

